

VV. AA.: *O Cantar dos Trovadores. Actas do Congreso celebrado en Santiago de Compostela entre os días 26 e 29 de abril de 1993*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1993. 571 págs.

El Congreso *O Cantar dos Trovadores* se inscribe dentro de los actos de celebración del año Jacobeo. Realizado en la nueva Facultad de Filología, el Congreso despertó el interés de un numeroso público, no sólo ya de ponentes y asistentes matriculados, sino también de curiosos que se asomaban a sus sesiones. Fruto de ello es el volumen de actas que ha publicado la Xunta de Galicia. Sus páginas son testimonio del continuado interés que existe por los temas de la lírica gallego-portuguesa. Junto a las figuras consagradas en este ámbito de estudio hay un espacio también para las ideas de los jóvenes investigadores que desde nuevas perspectivas van abriendo caminos no transitados en este campo que se demuestra así inagotable. En el libro, pues, tenemos unidas las aportaciones ya sedimentadas de los estudiosos más veteranos y los nuevos puntos de interés de las miradas más jóvenes; aunque también hay que reconocer la preferencia que desde la organización se otorga a los primeros sobre los segundos.

La mayoría de los trabajos, como era de esperar, se desarrolla en el marco de la literatura comparada. Las referencias son constantes a la literatura provenzal principalmente, pero también a la antigua francesa y otras literaturas románicas coetáneas. En este sentido es ejemplar la conferencia de A. Roncaglia que acaba afirmando la necesidad de un estudio de la lírica románica de los primeros siglos de una forma unitaria, y no sectorializada provincialmente. Él propone, como ejemplo, la posible influencia de la lírica gallego-portuguesa en Guido Cavalcanti basándose en la probable estancia del italiano en Compostela deducida a partir de un soneto burlesco de Nichola Muscia.

Siguiendo este hilo de la comparación desde el punto de vista temático podemos agrupar una serie de trabajos: el de G. Gouiran que estudia un pequeño corpus de textos occitanos y gallego-portugueses que tratan el tema de la imprecación a Dios, constatando la existencia de una tradición de la contestación a Dios en ambas líricas con posibles influencias de la occitana sobre la gallego-portuguesa.

A. J. Brea se centra en el establecimiento de la influencia temática provenzal sobre Pero da Ponte en lo que los occitanos llamaron *mala cansó*. Un posible contacto de este autor con trovadores provenzales (Raimón de Miraval o Peire Vidal) en las cortes de Jaime I o de Diego López de Haro sería el puente para establecer el paso de este tema de una lírica a otra.

Similar empeño es el de M.^a del M. Fernández que aborda el tema del «Mundo al revés» en Martín Moya y Peire Cardenal. Reconoce la influencia del trovador provenzal sobre el gallego-portugués a través de un posible contacto directo en la corte de Aragón, pero por otra parte constata la ineficacia de esa influencia como motor para establecer un verdadero diálogo poético que quepa en la noción que hoy tenemos de intertextualidad.

X. Ron toma como punto de partida las voces discordantes que se alzan contra el empleo del exordio primaveral, para insistir no sólo en la literatura como reflejo de una situación social, sino también en la necesidad de contextualizar toda obra poética para ser entendida como producto de las intenciones de un autor.

Otro tema que aparece como punto de referencia es el concepto de amor cortés

en la comunicación de A. Vilariño. En ella trata de deslindar los rasgos diferenciadores de la *fin'amor* en las líricas d'Oc, d'Oil y gallego-portuguesa, llegando a la conclusión de que en esta última lo que prepondera es la conquista de la doncella, frente a las otras dos donde parece haber un acuerdo tácito entre el trovador y la dama que los dirige a un juego en el que sólo pueden ganar.

A caballo entre cuestiones temáticas y técnicas están los trabajos dedicados a la comparación de géneros y subgéneros en las distintas líricas. V. Bertolucci estudia un grupo de composiciones minoritario que tienen en común el motivo del cambio de la dama, lo que se llama *cantiga «de change»*. La autora trata de delimitar el campo de aplicación de este motivo genérico en la poesía gallego-portuguesa y establecer la influencia de la lírica provenzal en este aspecto.

Por su parte, M.^a L. Meneghetti toma el género de la pastorela occitana y se centra en la composición de Marcabré «L'autrier jost'una sebissa» para demostrar a través de un cuidadoso rastreo léxico y de motivos poéticos la influencia de la serrana ibérica en esta obra del autor provenzal.

M. Tyssens se introduce en el terreno siempre controvertido de las *cantigas d'amigo* y marca su relación con la *chanson de femme* francesa. Para ello, estructuras formales como el leixa-pren de las *cantigas d'amigo* no están tomadas de una tradición local predocumentaria, sino que constituyen préstamos de las *chansons de femme* francesas.

Por fin, J. Ventura se centra en el género satírico y concretamente en los ataques cruzados entre trovadores y juglares. Este motivo, que forma un subgénero dentro de las *cantigas d'escarnho* aparece como una adaptación gallego-portuguesa de la sátira provenzal, de un contenido más político. El autor propone establecer un criterio de sistematización para el estudio del género de escarnio.

La comparación entre las diversas literaturas se establece también desde el punto de vista de las técnicas poéticas usadas. Así V. Beltrán aborda el uso de la estructura conceptual en la poesía gallego-portuguesa como señal de identidad que la separa de sus realizaciones contemporáneas por el hecho de intentar en mayor medida que éstas la adopción de un conjunto de procedimientos de articulación interestrófica con base en el contenido más que en la expresión, que garantice la unidad compositiva.

A. Ferrari intenta también marcar la especificidad de la poesía gallego-portuguesa con respecto a la provenzal desde el punto de observación del uso de la *palabra-rima*. Este uso confirma la impresión ya sugerida por otros fenómenos: el elevado nivel de estaticidad que caracteriza a la lírica gallego-portuguesa.

A. M.^a Mussons se detiene en el análisis del uso de la palabra «trobar» en la lírica provenzal y gallego-portuguesa, su aparición más restringida en la primera por su carácter polisémico y el rendimiento que tiene en la segunda, sobre todo en las *cantigas d'escarnho* para establecer juegos de palabras al servicio de una sátira entre autores.

Frente a la opinión de M. Tyssens y desde la perspectiva de los injertos populares en obras como el *discord* plurilingüe y la canción «altas undas» de Rimbaut de Vaqueiras y la posterior *Razón de Amor* castellana, C. Segre llega a la conclusión de la existencia de una poesía popular gallego-portuguesa predocumentaria que debía estar ya difundida en forma oral al menos en el tiempo de Rimbaut de Vaqueiras.

A.L. Luján intenta por su parte explicar a qué motivos de fondo responde el uso de estructuras binarias de todo tipo (gramaticales y conceptuales) en un amplio recorrido que abarca desde los autores provenzales a Ausias March.

Dentro de este conjunto de trabajos de comparación desde el punto de vista técnico se puede aislar un pequeño grupo que sobrepasa el ámbito coetáneo de la lírica gallego-portuguesa. Es el caso de J. Casas que estudia el uso de la silepsis como efecto textual de un desdoblamiento del yo lírico en la poesía gallego-portuguesa y su proyección y ampliación en el cancionero amatorio castellano. Igualmente, A. Ripoll pretende dar un nuevo enfoque al estudio de los orígenes de las formas rítmicas tradicionales con un análisis métrico comparativo entre una jarcha, una *cantiga d'amigo* y una serie de seguidillas. El modelo propuesto de análisis métrico en el marco de la gramática generativa ofrece un gran rendimiento en el esclarecimiento de estructuras métricas subyacentes a toda la poesía de origen popular. M. Calderón presenta las *Cantigas Espirituais* de André Dias como puente entre el final del periodo clásico de las *cantigas d'amigo* (época de D. Denis) y las primeras muestras de la poesía popular del siglo xv. No faltan aquí tampoco ocurrencias peregrinas como la de establecer un paralelismo entre el arte de trovadores medievales y el cante primitivo andaluz, como hace A. Soria.

Fuera ya del ámbito comparatístico encontramos otro gran grupo de trabajos cuya nota común es la de centrarse en la reconstrucción, a través de la literatura, del contexto socio-cultural en la que ésta se desenvuelve. Algunos trabajos de este apartado ponen su mira sobre todo en cuestiones de recepción. Se trata en primer lugar de la conferencia de C. Alvar sobre la presencia de personajes y textos del ciclo artúrico en la literatura gallego-portuguesa que obliga a replantearse la cuestión de la difusión y recepción de los textos artúricos más conocidos. I. Riquer realiza una recolección de obras de poetas catalanes que citan a otros poetas, que nos pone sobre la pista de la recepción de los poetas citados y nos permite reconocer el gusto literario de cada época y poeta. M. Simó se centra en el torneo como fiesta emblemática cortesana para mostrar cómo la literatura era recibida como un acto lúdico de simulación y cómo la realidad imitaba conscientemente los modelos literarios. Por último, M. García plantea, a través de la aparición de una biografía novelada de Juan Rodríguez del Padrón en el siglo xvii, el problema de la recepción de la Edad Media en el público barroco, y cómo este tipo de obras contribuía a mantener viva una poesía cuyos cánones estéticos se habían vuelto caducos.

Un importante número de este tipo de trabajos se centra en el papel vital que las cortes y los grandes centros urbanos cumplen como lugar de encuentro de trovadores y espacio apropiado para la producción poética. La conferencia de clausura de X. Filgueira Valverde destaca el papel de Santiago en este sentido. J. Montoya pretende por su parte insertar el ciclo de las *Cantigas de Santa María* dentro de la política palaciega que Alfonso X lleva a cabo y se ve reflejada en el código de las *Partidas*. A. Resende destaca en su ponencia la importancia de las grandes familias nobiliarias que ejercían de mecenas como factor de la difusión y expansión de la creación de los trovadores gallego-portugueses. A. Rieger recoge los testimonios que de Alfonso II de Aragón nos ofrecen sus contemporáneos en las *vidas* de trovadores y *razós* de poemas, que se presentan en forma de campaña organizada contra el rey. Es interesante la reflexión que hace la autora sobre el proceso de ficcionalización que sufren los personajes de la vida real al ser introducidos en estas *vidas* y *razós*. Por último, G. Vallín corrige algunos datos dados por C. Michaelis respecto a la biografía de Pay Soares de Taveirós (como su origen portugués) y destaca su vinculación (junto con su hermano) a la corte del último Conde de Trastámara, centro de una importante actividad cultural en su época.

En este intento de clarificación contextual se sitúan tres trabajos que podríamos clasificar de explicitación de los códigos ideológicos que subyacen a la literatura. El primero es el trabajo de C. Parrilla que se centra en la interpretación de la *Estoria de dos amadores* de Juan Rodríguez del Padrón a partir de la normativa (explícita o implícita) existente en la época sobre relaciones paterno-filiales. De este modo se evitan errores de interpretación a que nos puede llevar la lectura de una obra de este tipo a partir de presupuestos actuales. Las otras dos ponencias plantean la cuestión de la presentación de figuras marginales en la literatura: son la de E. Corral que repasa el personaje de la vieja en las *cantigas d'escarnho* y la de R. M. Mérida que establece un planteamiento general del fenómeno de la homosexualidad en la Edad Media y sus reflejos literarios.

Por último, dentro de este apartado de contextualización cultural, L. Formisano se centra en un sirventés plurilingüe de Alfonso el Sabio. En torno a él se realiza una interesante indagación filológica que pone de manifiesto la competencia lingüística y cultural de los autores de la época.

Para acabar, nos quedan tres trabajos que no se adaptan propiamente a ninguno de los apartados anteriores: el de E. Gonçalves pretende aclarar una cuestión técnica como es el uso de las estrofas *ateúdas* ligadas inevitablemente al encabalgamiento interestrófico, pero no necesariamente relacionadas con la aparición de *fiinda*. Los efectos rítmicos y poéticos conseguidos con el uso de tal forma de una idea del grado de complejidad alcanzado por las técnicas que usaban estos poetas. Por su parte R. Raña centra su estudio en los episodios de las *Cantigas de Santa María* que tienen como motivo las aventuras marítimas (naufragios, piratería, etc...). Estos episodios pueden concebirse como verdaderas obras de literatura fantástica y de aventuras que impactan fuertemente en nuestra sensibilidad. Por último, C. Pérez Varela aborda la obra del trovador Roí Queimado desde el punto de vista de la ironía, partiendo de la preceptiva retórica clásica y las investigaciones contemporáneas sobre este recurso. El uso de la ironía en Roí Queimado no respondería a un deseo de originalidad como podría parecer hoy día, sino a la intención de hacer su escritura coherente con la de su escuela.

Creo que las dos notas que resumen mejor el conjunto del volumen son: calidad y sugerencias para abrir nuevos caminos en el estudio de la lírica gallego-portuguesa no como un fenómeno aislado, sino como parte de una corriente más amplia que incluye a todas las incipientes literaturas románicas, y como producto de un contexto socio-cultural muy concreto en que entrarían factores varios: geográficos, económicos (mecenas), ideológicos, culturales, etc...

ÁNGEL LUIS LUJÁN ATIENZA

CJANTON, Lelo: *Il biel furlan*, Udine, Arz Grafichis Furlanis, 1991, 183 pp.

La lengua friulana llega, con esta obra, al mundo de los métodos de enseñanza de idiomas.

Como nos dice el autor en el prólogo, para aprender una lengua lo mejor es oír hablar, leer y, cuando sea posible, escribir en esa lengua. Asimismo, nos aclara que,